



# Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE  
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA  
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto de Estudios Avanzados  
Universidad de Santiago de Chile

## ACCESO A LA TIERRA Y TRANSFORMACIONES EN LA CACAOCULTURA: UN ANÁLISIS INTERGENERACIONAL\*



*Access to land and transformations in  
cacao cultivation: An intergenerational  
analysis*

*Acesso à terra e transformações na  
cacaocultura:*

*Uma análise intergeracional*

**Russell Sántiz-Tovilla**

El Colegio de la Frontera Sur  
San Cristóbal de las Casas, México  
ORCID [0000-0002-9615-5669](https://orcid.org/0000-0002-9615-5669)  
[russell.santiz@ecosur.mx](mailto:russell.santiz@ecosur.mx)

**Eduardo Bello Baltazar**

El Colegio de la Frontera Sur  
San Cristóbal de las Casas, México  
ORCID [0000-0002-9775-6685](https://orcid.org/0000-0002-9775-6685)  
[ebello@ecosur.mx](mailto:ebello@ecosur.mx)

**Erín Ingrid Jane Estrada Lugo**

El Colegio de la Frontera Sur  
San Cristóbal de las Casas, México  
ORCID [0000-0001-6544-2270](https://orcid.org/0000-0001-6544-2270)  
[eestrada@ecosur.mx](mailto:eestrada@ecosur.mx)

**Adriana Alicia Quiroga Carapia**

El Colegio de la Frontera Sur  
San Cristóbal de las Casas, México  
ORCID [0000-0003-4720-6877](https://orcid.org/0000-0003-4720-6877)  
[aquiroga@ecosur.mx](mailto:aquiroga@ecosur.mx)

**Obeimar Balente Herrera Hernández**

El Colegio de la Frontera Sur  
San Cristóbal de las Casas, México  
ORCID [0000-0002-2559-0698](https://orcid.org/0000-0002-2559-0698)  
[obalente@ecosur.mx](mailto:obalente@ecosur.mx)

**Volumen 13, número 39, 1-19, abril 2026**

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/35sc6h66>

### Recibido

28 de marzo de 2025

### Aceptado

29 de agosto de 2025

### Publicado

30 de abril de 2026

### Financiamiento

\*Los autores agradecen al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías CONAHCYT, por haber otorgado la beca de investigación 914368 a Russell Sántiz Tovilla durante el periodo comprendido entre noviembre de 2021 y octubre de 2025.

### Cómo citar

Sántiz-Tovilla, R., Bello Baltazar, E., Estrada Lugo, E.I.J., Quiroga Carapia, A.C. y Herrera Hernández, O.B. (2026). Acceso a la tierra y transformaciones en la cacaocultura: Un análisis intergeneracional. *RIVAR*, 13(39), 1-19, <https://doi.org/10.35588/35sc6h66>

## ABSTRACT

Cocoa has been fundamental to Mexican culture since ancient times; however, in recent years, cocoa production in Mexico has declined, as evidenced by the reduction in cultivated areas. Access to land is crucial for rural household groups in southeastern Mexico, making it important to understand its relationship with transformations in cocoa-related activities over time. This article analyzes land access and its connection to changes in cocoa production activities across two parental groups, spanning five generations. The data were collected through genealogical and ethnographic methods during fieldwork periods between 2021 and 2024. The results show that bilateral inheritance is the primary means of land access. The process of land fragmentation reduces the available land for current rural domestic groups, which is linked to changes in productive activities related to cocoa. Agricultural activities are losing relevance, and livelihood strategies are shifting away from farming and cocoa production.

## KEYWORDS

Land uses, agricultural land, rural development, genealogy, cocoa.

## RESUMEN

El cacao ha sido fundamental en la cultura mexicana desde la antigüedad; sin embargo, en los últimos años, la producción de cacao en México ha disminuido, algo evidente en la reducción de la superficie cultivada. El acceso a la tierra es crucial para los grupos domésticos rurales del sureste de México, por cual es relevante entender su relación con las transformaciones en las actividades cacaoteras a lo largo del tiempo. Para ello, se analiza el acceso a la tierra y su relación con las transformaciones en la actividad cacaotera en dos grupos parentales, con una profundidad de cinco generaciones. La información se obtuvo mediante métodos genealógicos y etnográfico en periodos de trabajo de campo entre 2021 y 2024. Los resultados muestran que la herencia bilateral es el principal medio de acceso a la tierra. El proceso de fragmentación de tierras reduce las superficies disponibles para los grupos domésticos rurales actuales, lo que se vincula con cambios en las actividades productivas de la cacaocultura, en tanto las actividades agrícolas pierden relevancia, y las estrategias de vida se alejan de la agricultura y la cacaocultura.

## PALABRAS CLAVE

Uso de la tierra, tierra agrícola, desarrollo rural, genealogía, cacao.

## RESUMO

O cacau tem sido fundamental para a cultura mexicana desde os tempos antigos; no entanto, nos últimos anos, a produção de cacau no México diminuiu, como é evidenciado pela redução das áreas cultivadas. O acesso à terra é crucial para os grupos domésticos rurais no sudeste do México, tornando-se importante compreender sua relação com as transformações nas atividades relacionadas ao cacau ao longo do tempo. Este artigo analisa o acesso à terra e sua conexão com as mudanças nas atividades de produção de cacau em dois grupos parentais, abrangendo cinco gerações. Os dados foram coletados por meio de métodos genealógicos e etnográficos durante períodos de trabalho de campo entre 2021 e 2024. Os resultados mostram que a herança bilateral é o principal meio de acesso à terra. O processo de fragmentação das terras reduz as áreas disponíveis para os grupos domésticos rurais atuais, o que está ligado a mudanças nas atividades produtivas relacionadas ao cacau; assim, as atividades agrícolas estão perdendo relevância, e as estratégias de subsistência estão se afastando da agricultura e da produção de cacau.

## PALAVRAS-CHAVE

Uso da terra, terra agrícola, desenvolvimento rural, genealogia, cacau.

## Introducción

La producción de cacao en América Latina y el Caribe involucra a 350.000 familias y beneficia directamente al menos a 1.750.000 personas (Arvelo et al., 2016; Sánchez et al., 2019). Estos grupos domésticos rurales comparten características comunes, como la avanzada edad de los productores y productoras y de las plantaciones, parcelas menores a dos hectáreas, dependencia casi exclusiva de la mano de obra familiar, y un manejo inadecuado de plagas y enfermedades. Por ello, enfrentan bajos rendimientos en la producción de cacao (Sántiz Tovilla et al., 2022).

La cacaocultura en México ha sido una actividad arraigada en la historia y la cultura del país, con registros desde el año 1800 a.C. (Powis et al., 2011). Actualmente, esta actividad se concentra en el sureste; Tabasco, Chiapas y Guerrero aportan el 62%, 37% y 1% de la producción nacional, respectivamente (SIAP, 2023); es realizada principalmente por grupos domésticos rurales, a menudo en pequeñas extensiones de tierra, sin la importancia económica de antaño, pero como parte integral de su identidad cultural (Rasgado Bonilla y Renard Hubert, 2022).

La superficie cultivada de cacao en México disminuyó 30.32% entre 1980 y 2023, pasando de 75,270 hectáreas sembradas a 52.449,09 hectáreas (SIAP, 2023). La producción de cacao disminuyó 25.04% entre 1980 y 2010. Aunque desde 2010 la caída se ha estabilizado con un leve aumento del 6.89% hasta 2023, la tendencia general sigue siendo a la baja. A pesar de su importancia histórica y cultural, la cacaocultura mexicana enfrenta diversos desafíos que amenazan su reproducción social y su continuidad a largo plazo.

La disminución de la producción de cacao en México se ha abordado desde los análisis del manejo agrícola, fitosanitario, económico, entre otros (Arvelo et al., 2016; Sánchez et al., 2019; Sántiz Tovilla et al., 2022). Sin embargo, se han dejado de lado o analizado de manera superficial los factores socioculturales como costumbres, rituales, formas de organización social y conocimientos locales que se han transmitido de generación en generación por parte de los grupos domésticos rurales involucrados en la cacaocultura. Es esencial ampliar el enfoque de los estudios sobre el cacao para incluir una perspectiva más integral que considere los factores socioculturales y las dinámicas internas de las familias cacaoteras. Solo así se podrá obtener una comprensión completa de los desafíos que enfrentan y las posibles propuestas que contribuyan a revitalizar la producción de cacao en México.

Este artículo examina el acceso a la tierra en dos grupos parentales y analiza su relación con las transformaciones en la actividad cacaotera. Para el caso, a lo largo de cinco generaciones, se analiza la tenencia de la tierra, los métodos de adquisición de tierras, y las superficies de tierra disponibles por parte de los grupos domésticos rurales cacaoteros, describiendo sus características y evolución a través del tiempo; y los usos específicos de la tierra y las principales actividades productivas realizadas por los grupos domésticos rurales.

## Consideraciones teórico-conceptuales

El grupo parental es un conjunto de grupos domésticos vinculados por lazos de parentesco, sin limitarse a una única línea de descendencia. Según Cervantes (2006), no se considera un linaje en sentido estricto por lo que incluyen a parientes cercanos tanto por parte de la madre como del padre. Los grupos parentales pueden desempeñar un papel crucial en la distribución de la tierra y en la organización territorial de los grupos domésticos que los componen.

El grupo doméstico rural, se define como una unidad social que habita en una vivienda dentro de un complejo residencial de parentesco, y puede incluir personas con o sin parentesco que cohabitan y realizan actividades productivas y/o de consumo en conjunto (Cervantes Trejo et al., 2017; Estrada Lugo, 2021). Así, un grupo doméstico rural cacaotero es una unidad social que se organiza colectivamente para llevar a cabo las actividades cacaoteras, incluyendo el cultivo, mantenimiento, cosecha, manejo poscosecha y comercialización; participan de distintas formas todos los miembros del grupo doméstico. En este artículo, el grupo doméstico rural es el conjunto de personas que comparten una residencia y que realizan el trabajo del cultivo del cacao. Esta noción facilita entender e interpretar la complejidad de la organización social basada en el parentesco, la afinidad y los acuerdos intergeneracionales en las comunidades rurales (Estrada Lugo et al., 2020).

Los grupos domésticos rurales realizan diversas actividades productivas, laborales y de servicios, hombres y mujeres de diversas edades participan de manera activa (Estrada Lugo et al., 2020). En ocasiones se apoyan mutuamente en trabajos agrícolas o ceremoniales, entre ellos o con grupos domésticos que integran su grupo parental, además de miembros de la comunidad. Estas prácticas, transmitidas generacionalmente, forman parte de la reproducción social, entendida como la continuidad de estructuras, reglas y valores, que organizan un grupo social, y se refleja en sus prácticas, acciones y formas de organización (Robichaux, 2007; Fortes, 1970). Estrada Lugo (2021) amplía esta idea al señalar que la reproducción social incluye las acciones que las personas emparentadas llevan a cabo para garantizar su subsistencia como la transmisión de bienes, derechos y la organización territorial.

El acceso a la tierra en los grupos domésticos rurales del sur de México es fundamental para su reproducción social, siendo la herencia una práctica clave y principal forma de transmisión de la tierra. Permite que las generaciones más recientes accedan y dispongan de la tierra, asegurando así la continuidad de sus modos de vida y organización dentro del grupo social. Más que un recurso económico, la tierra es un capital social y cultural esencial para su reproducción social. Estrada Lugo (2021) señala que la sociedad maya ha dependido de la agricultura y del uso diversificado de la selva y los bosques. Por lo tanto, entender la relación entre las personas y la tierra resulta crucial para comprender su estructura organizativa. En este contexto, aunque existen diversas formas de adquirir tierras, la herencia es la principal forma de acceso y es crucial para la organización territorial de los pueblos originarios del sur de México. Tener acceso a tierras permite la transmisión de conocimientos agrícolas a las nuevas

generaciones, también contribuye a la preservación de prácticas tradicionales (Cervantes Trejo, 2021; Cervantes Trejo et al., 2017). La escasez de tierras puede afectar los modos de vida de los grupos domésticos y sus actividades agrícolas, como el cultivo del cacao, pueden sufrir transformaciones o cambios.

## Metodología

Este artículo analiza el acceso a la tierra como categoría principal de análisis y su vínculo con las transformaciones en las actividades cacaoteras desde el enfoque de la reproducción social de los grupos domésticos. Durante la investigación, emergieron ocho subcategorías: tres se consolidaron como subcategorías de acceso a la tierra, y cuatro de transformaciones en las actividades cacaoteras y una subcategoría transversal (Figura 1).

La unidad de análisis corresponde a dos grupos parentales. Se crearon genogramas que abarcaban hasta cinco generaciones para cada grupo. La recopilación de datos se realizó secuencialmente según las categorías de análisis definidas en los objetivos de la investigación. Posteriormente, se organizó en tres periodos temporales: pasado, presente y futuro, lo que permitió identificar las formas de acceso a la tierra a través de las cinco generaciones, así como las transformaciones en las actividades cacaoteras. Mediante el método etnográfico y genealógico se recolectó información que cubre la memoria de múltiples generaciones, tanto ascendientes como descendientes (Lara Flores, 2010). Entre enero de 2022 y julio de 2024 se realizaron visitas que incluyeron observaciones directas registradas en un diario de campo y grabaciones de entrevistas. Estos datos guiaron la sistematización y fueron codificados mediante un enfoque inductivo, asignando códigos representativos a cada segmento de texto.

Los criterios de selección del área de estudio y los grupos domésticos fueron: i) pertenencia a un estado productor de cacao en México; ii) más de 30 años de experiencia en la actividad; iii) tener antecedentes familiares en esta actividad; y iv) que tengan plantaciones de dos hectáreas o menos. Estos criterios, fundamentados en la literatura actual, garantizan la inclusión de grupos domésticos con una tradición cacaotera establecida y excluyen a aquellos que se incorporaron recientemente y no tengan una tradición en la producción de cacao, como los que comenzaron a partir de 2018 debido al programa gubernamental Sembrando Vida. Por tanto, se eligieron dos grupos domésticos de la *Ranchería Independencia Segunda Sección*, Municipio de Comalcalco, Tabasco, que fueron el punto de partida para la identificación y construcción de los genogramas de sus grupos parentales. El primer grupo parental incluye 37 grupos domésticos y la primera generación contaba con un total de 75 hectáreas de tierra. El segundo grupo parental incluye 33 grupos domésticos, y la primera generación disponía un total de 12 hectáreas (Figuras 3 y 4).

El área seleccionada es clave, ya que Tabasco es el principal productor de cacao en México, con el 62% de la producción nacional en 2023. Además, el municipio de Comalcalco se encuentra dentro de los principales productores de cacao en Tabasco junto con Cárdenas, Cunduacán, Huimanguillo y Jalpa de Méndez (SIAP, 2023). La *Ranchería Independencia Segunda Sección* está ubicada en el munici-

pio de Comalcalco, Tabasco, México, con coordenadas geográficas aproximadas de 93°09'31.278" de longitud oeste y 18°17'16.682" de latitud norte, a una altitud de dos metros sobre el nivel del mar (INEGI, 2020). Tales características permiten que la zona sea apta para el cultivo del cacao, ya que cuenta con los componentes necesarios que le otorgan un gran potencial productivo (García et al., 2015). Comalcalco, Tabasco también es reconocido por su tradición histórica en la cacaocultura y forma parte de la Ruta del Cacao en Tabasco.

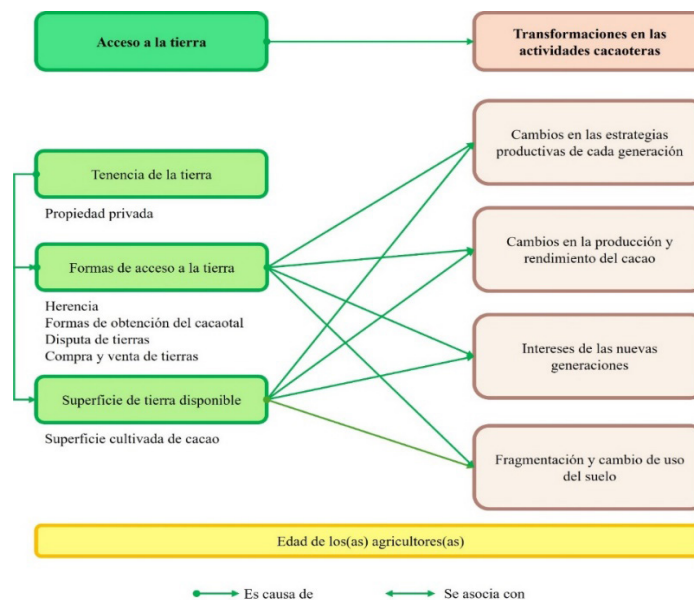
Se analizaron dos categorías centrales: acceso a la tierra, y transformaciones en las actividades cacaoteras (Figura 1). Además, se identificaron ocho códigos, consolidados como subcategorías clave. Las principales transformaciones en las actividades cacaoteras incluyen cambios en las estrategias productivas de cada generación, cambios en la producción y rendimiento del cacao, intereses de las nuevas generaciones, y fragmentación y cambio de uso del suelo. Estas dinámicas están vinculadas al acceso a la tierra, considerando aspectos como la tenencia, formas de adquisición, y superficie disponible.

La herencia se identificó como el principal mecanismo de transmisión de tierras. Por último, la edad de los agricultores y las agricultoras surgió como una subcategoría transversal que se asocia en ambas dimensiones analíticas y ofrece una perspectiva integral para comprender las dinámicas estudiadas.

A continuación, la Figura 1 muestra la relación entre el acceso a la tierra y las transformaciones en las actividades cacaoteras destacando el papel central de la tierra en la organización productiva y social de los grupos domésticos rurales cacaoteros, así como los desafíos que enfrentan con el tiempo.

**Figura 1.** Categorías asociadas al acceso a la tierra y transformaciones en las actividades cacaoteras

*Figure 1. Categories related to land access, availability, and transformations in cacao farming activities*



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration

Los resultados obtenidos de este análisis se presentan en dos apartados: i) Dinámicas de acceso y transformación de la tierra a lo largo de las generaciones, y ii) Transformaciones en las actividades productivas a lo largo de las generaciones.

## Dinámicas de acceso y transformación de la tierra a lo largo de las generaciones

Para los grupos domésticos rurales, la herencia de la tierra constituye una de las principales formas de acceso a este recurso, desempeña un papel crucial para las generaciones actuales y futuras. Rendón-Cobián (2019) destaca que la transmisión de tierras es clave para preservar tanto la posesión como los conocimientos agrícolas del cacao. Según Robichaux (2008), estas actividades pueden interpretarse como parte de una tradición cultural. El acceso a la tierra es esencial para la continuidad de las actividades cacaoteras; su cultivo se ha transmitido de generación en generación, integrándose profundamente en los aspectos culturales, sociales y económicos de la ranchería. Por tanto, el cultivo del cacao no solo tiene valor productivo, sino también simbólico y ritual, ya que en muchos casos se asocia con festividades, creencias y prácticas comunitarias. Sin embargo, sin tierras suficientes los grupos domésticos rurales enfrentan dificultades para mantener esta tradición.

En la ranchería es común que las tierras sean heredadas tanto por hijos como por hijas. Este sistema de herencia bilateral permite a los padres decidir a quién legar sus tierras:

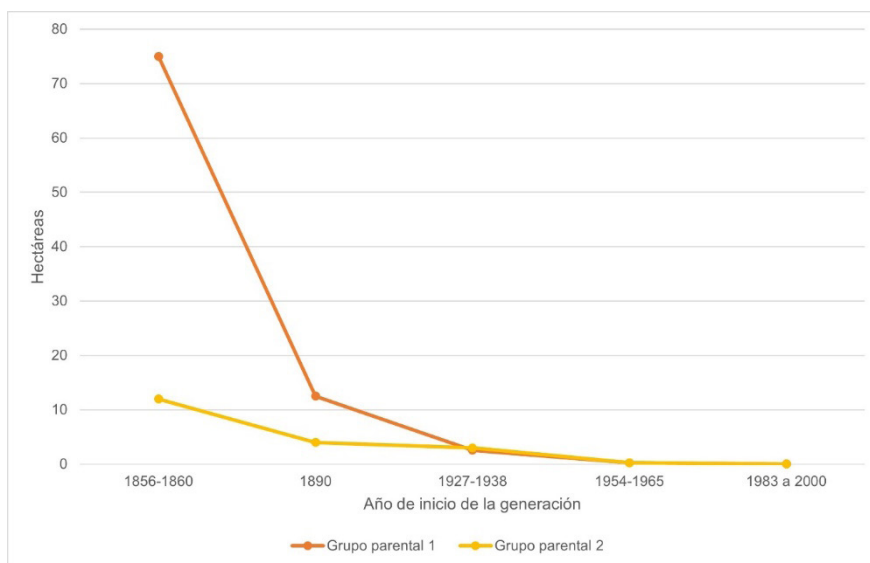
La herencia se hereda parejo hombre y mujer. Los que no quieren heredar no están obligados a dar nada. La herencia no es obligatoria, solo hereda el que quiera heredar y a quien se quiera heredar. (Productora de cacao, 75 años, enero de 2022)

Aquí la costumbre es heredar la tierra a todos por igual, tanto a hombre y mujer por igual. (Productor de cacao, 88 años, abril de 2023)

La herencia bilateral tiene implicaciones importantes en la estructura agraria ya que, al dividirse entre mayor número de herederos en cada generación, las parcelas se reducen, lo que contribuye a un minifundismo más extremo en comparación con municipios de herencia patrilineal (Cervantes, 2006). La fragmentación acelerada se puede considerar un factor limitante para la actividad cacaotera, ya que reduce la capacidad de los grupos domésticos rurales para sostener sus medios de vida exclusivamente a través del cultivo de cacao. Las parcelas pequeñas obstaculizan la viabilidad económica del cultivo. Para que el cacao se considere rentable, se requiere un rendimiento superior a 770 kg de grano seco por hectárea (García et al., 2015). Sin embargo, en la zona de estudio, el rendimiento promedio es de 500 kg por hectárea (SIAP, 2023).

La Figura 2 ilustra estos cambios intergeneracionales. Las dos primeras generaciones corresponden a los ancestros. La primera generación, que data de 1856 en adelante,<sup>1</sup> poseía entre 12 y 75 hectáreas. La segunda generación, nacida alrededor de 1890, heredó superficies menores, de 4 a 12.5 hectáreas, debido a la división entre más descendientes. Los grupos domésticos con superficies de tierra más pequeñas fueron aquellos cuyos descendientes enfrentaron los efectos de la fragmentación antes que aquellos con superficies más grandes.

**Figura 2.** Superficie y reducción de tierras recibidas por herencia (1850-2000)  
*Figure 2. Surface area and reduction of inherited lands (1850-2000)*



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

La tercera generación, nacida alrededor de 1927, heredó entre 1.1 y 4 hectáreas. Una productora de cacao señala: «Mi tío tenía ocho hijos (cinco mujeres y tres hombres), ocho entre doce, y mi tío dejó lo suyo para él, eran nueve entre doce hectáreas» (productora de cacao, 75 años, enero 2022). Algunos grupos domésticos con mejores ingresos económicos lograron comprar mayor superficie de tierras: «Mi papá recibió cuatro hectáreas de tierras y después compró más hasta completar los nueve» (productor de cacao, 60 años, junio 2023). Estas personas son reconocidas por los miembros de la Ranchería como antiguos productores de cacao poseían las mayores extensiones de cacao en la zona y empleaban a vecinos para dar mantenimiento a las plantaciones de cacao.

En la tercera generación, actualmente, hay personas de edad avanzada que viven con sus parejas o son viudos. La mayoría reciben apoyo de cuidados por parte de familiares, ya que enfrentan limitaciones físicas y enfermedades. Son grupos domésticos en una etapa de reemplazo o sustitución, según el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos propuesto por Fortes (1970) y utilizado en estudios sobre grupos domésticos mesoamericanos y del sureste de México

1 Las fechas de inicio de cada generación se obtuvieron calculando las fechas de nacimientos de las personas que vivieron dicho periodo.

(Robichaux, 2007; Estrada Lugo et al., 2021; Cervantes Trejo, 2017). En esta etapa, los grupos domésticos rurales ya han asignado la tierra a los herederos. El proceso de reemplazo implica una transición gradual en la autoridad y la toma de decisiones dentro del grupo doméstico, donde los más jóvenes asumen roles centrales en el manejo de la tierra y las actividades productivas, mientras que los mayores, aunque siguen vinculados al cultivo del cacao, lo hacen en menor escala. Es una etapa crucial para la continuidad del cultivo del cacao, ya que de ella depende que las nuevas generaciones mantengan la tradición o la adapten a sus propias circunstancias y necesidades económicas.

Los grupos domésticos rurales de la cuarta generación, nacidos entre 1954 y 1980, y con edades actuales entre 45 y 70 años, han heredado superficies que van desde 200 metros cuadrados hasta media hectárea. Quienes recibieron menos superficies la utilizan únicamente para construir viviendas, mientras aquellos que tienen más espacio dedican entre un cuarto y media hectárea al cultivo de cacao, junto con otros cultivos y árboles maderables.

La quinta generación dispone de superficies de 200 m<sup>2</sup>. Algunos no han heredado tierras, lo que los obliga a vivir con sus padres o abuelos en familias extensas. Las últimas dos generaciones han experimentado más el impacto de la fragmentación de la tierra y el minifundismo extremo. Ello coincide con lo señalado por Estrada Lugo (2020) en grupos domésticos rurales de la frontera sur de México, donde la disponibilidad de tierras entre los jóvenes ha disminuido. Como resultado, y sumado a otros factores, ha aumentado la emigración de los jóvenes rurales.

El acceso a tierras es fundamental para la reproducción social de los grupos domésticos rurales, siendo igualmente crucial que estas sean suficientes y cultivables, especialmente si se busca mejorar la producción de cacao. Sin embargo, los estudios y programas gubernamentales y no gubernamentales suelen centrarse en las etapas más visibles de la cadena productiva del cacao, como el eslabón primario de producción, como señalan Sántiz et al. (2022). Dicho enfoque se centra en los problemas del producto cacao y pasa por alto las necesidades de los grupos domésticos rurales cacaoteros para mantener y expandir sus cultivos, particularmente el acceso a la tierra. Aunque la ciencia agrícola propone mejoras como la plantación de nuevos árboles y un manejo fitosanitario adecuado, estas recomendaciones no resultan relevantes para muchos grupos domésticos rurales cacaoteros en México, ya que a menudo carecen de suficientes tierras para implementarlas.

En Tabasco y Chiapas, las plantaciones de cacao son iguales o menores a dos hectáreas debido a la fragmentación de la propiedad (Díaz-José et al., 2014), lo cual les excluye de programas gubernamentales como Sembrando Vida, que requiere un mínimo de 2.5 hectáreas para acceder a beneficios (Secretaría de Bienestar, 2020). La mayoría de los grupos domésticos rurales productores de cacao no cumplen con este requisito, lo que limita su acceso a apoyos gubernamentales. Si las políticas o estrategias dirigidas a mejorar el cultivo de cacao mantienen como criterio de elegibilidad la superficie de tierra, enfrentará difi-

cultades para alcanzar sus objetivos y favorecerá solo a los grupos domésticos rurales con mayores extensiones de tierra. Es crucial que cualquier iniciativa en el sector del cacao tenga en cuenta la superficie de tierra disponible como la base para cualquier mejora en la producción.

En la Ranchería Independencia Segunda Sección, la tenencia de la tierra es de propiedad privada y ante necesidades económicas, algunas familias venden parte de su tierra para cubrir gastos médicos o de consumo, lo que agrava la fragmentación y reduce aún más la superficie heredada. Oporto-Peregrino (2020) señala que el tipo de tenencia de la tierra influye en su uso, contribuyendo a la reducción de sistemas agroforestales de cacao. Este aspecto es crucial, ya que refuerza la idea de que la cacaocultura no es solo una actividad económica, sino también un legado cultural y socioambiental que se perpetúa a través de las generaciones mediante la herencia y la transmisión de conocimientos.

La cacaocultura es un conocimiento tácito. Los grupos domésticos rurales cacaoteros aprenden a través de la observación y la práctica. Ese «saber hacer» incluye habilidades que no están en los manuales y que dependen del contexto de cada parcela y comunidad. Se transmite a través de la práctica, la repetición y el trabajo colaborativo en las fincas de cacao, siendo un claro ejemplo de conocimiento tácito (Rendón-Cobián, 2019).

Si bien la herencia ha sido la manera más común para acceder a la tierra, hay nuevas formas de adquisición y distribución de tierras que responden a las realidades familiares contemporáneas. Estas alternativas incluyen herencia por abuelos, aunque las áreas a menudo son pequeñas e insuficientes para una actividad agrícola provechosa y redituable, lo que generalmente lleva a la venta de la tierra a otros familiares; tierras intestadas que propician disputas legales resueltas al distribuirse entre las partes interesadas; transmisión entre cónyuges, donde la herencia pasó del esposo a la esposa, no a los hijos; compra simbólica, donde algunos hijos compraron tierras a sus padres por un valor simbólico antes de que la herencia se distribuyera entre los hermanos, lo que les permitió trabajar la tierra inmediatamente; adjudicación de tierras por derecho cuando un hijo queda al cuidado de los padres y sus hermanos emigran y renuncian tácita o explícitamente a su herencia, y compra directa.

Aunque la herencia sigue siendo una práctica importante, las dinámicas de acceso a la tierra en esta ranchería han cambiado hacia un sistema más complejo de acuerdos familiares y legales que se ajustan a las necesidades específicas de cada generación. En lugar de seguir rígidamente las normas tradicionales, buscan soluciones más adaptables que respondan a sus circunstancias particulares. Las decisiones sobre la transmisión de tierras están cada vez más influidas por factores como la cantidad de tierra disponible, la migración, el envejecimiento de los padres y la necesidad de asegurar el cuidado familiar.

## Transformaciones en las actividades productivas a lo largo de las generaciones

Antes de 1999, los grupos domésticos rurales de la tercera generación, actualmente mayores de 70 años, cultivaban aproximadamente cuatro hectáreas de cacao. La producción de cacao abastecía el consumo familiar y también generaba ingresos mediante su venta:

Mi tío tenía sus doce hectáreas; tenía de cacao como 4 hectáreas. Mi papá también tenía como 4 o 5 ha de cacao, porque lo demás lo agarraban para hacer frijolar, para hacer la milpa, digamos 2 ha para eso. Lo agarraban pues para sembrar yuca, camote, calabaza, todo eso sembraban. (Productora de cacao, 75 años, junio de 2023)

Hace como 15 o 20 años atrás lavaba como nueve sacos de cacao (sacos de 70 kg), ya dolía la mano de lavar tanto cacao todo el día, desde que amanecía hasta la tarde. (Productora de cacao, 83 años, abril 2023)

La producción de cacao comenzó a disminuir hace dos décadas, coincidiendo con la llegada de la moniliasis a México en 2005. Esta enfermedad afectó gravemente a los cacaoteros, alterando la economía y los modos de vida de cientos de grupos domésticos rurales (Ortiz-García, 2017). Aquellas personas que enfrentaron mayores necesidades económicas recurrieron a la venta de leña o árboles maderables para obtener ingresos. En situaciones de urgencias médicas, vendieron terrenos para solventar los gastos:

Tenía mi difunto esposo nueve hectáreas, después lo fue dando, se repartió y un poco vendió para sus medicinas, vendió como tres o cuatro hectáreas, el viejito fue vendiendo, vendiendo para medicamentos, para comida, porque él ya no trabajaba. (Productora de cacao, 75 años, junio 2023).

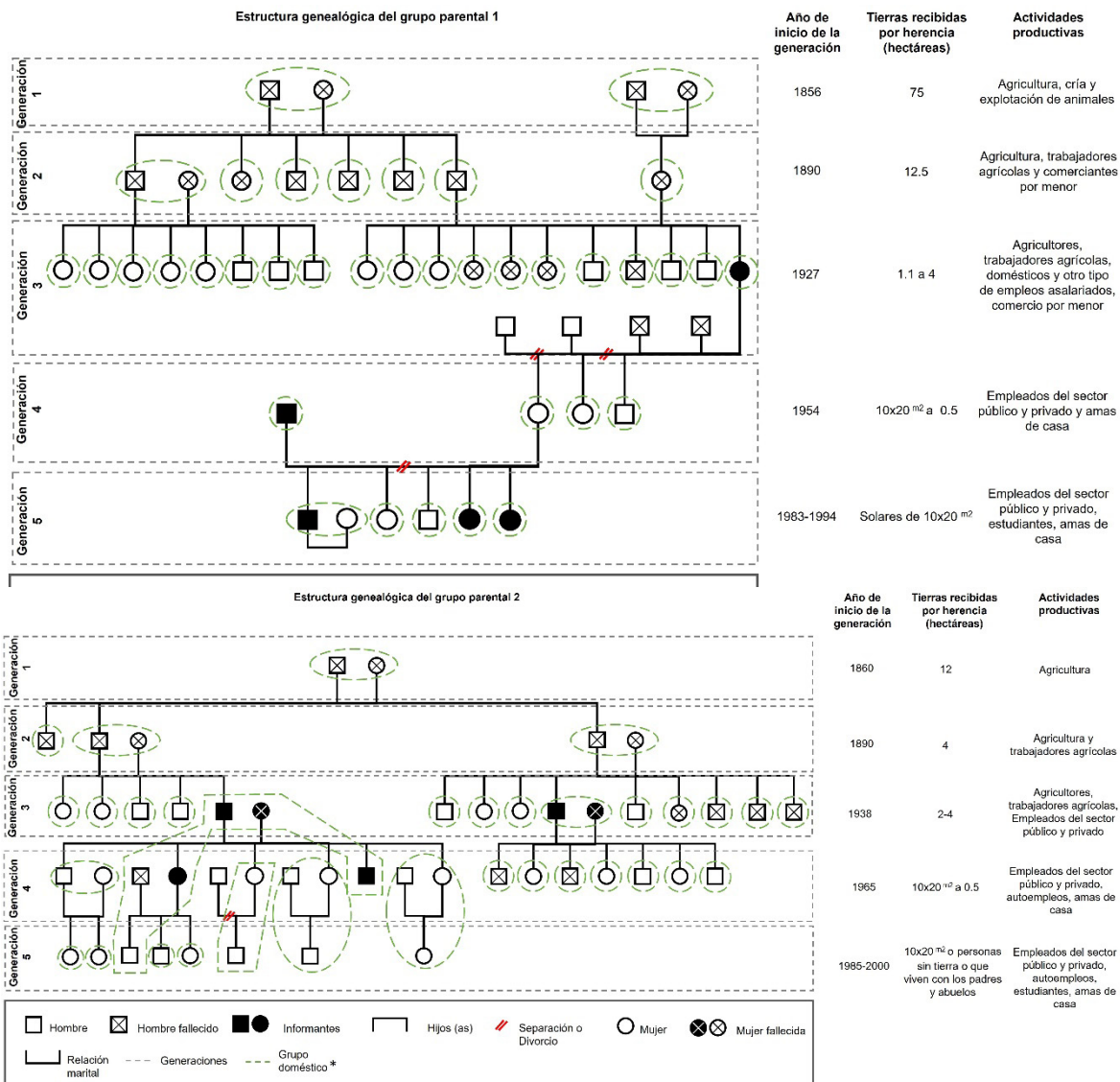
Fisher-Ortiz et al. (2022) indican que en la actualidad las plantaciones de cacao son poco rentables y no constituyen la principal fuente económica de los campesinos. La rentabilidad mejora si se aprovechan todos los recursos bióticos, se exporta a mercados especializados o se vende directamente al consumidor. En el caso de la zona de estudio, la diversificación económica incluye la migración hacia empleos no agrícolas, la búsqueda de oportunidades en el sector privado o gubernamental y el emprendimiento en pequeños negocios. Si bien estas actividades pueden ofrecer estabilidad financiera a corto plazo, también representan un alejamiento de las prácticas agrícolas tradicionales. Esta tendencia tiene implicaciones para la persistencia de las actividades del cacao, ya que la reducción de la superficie cultivada y del tiempo dedicado a otras actividades no agrícolas están provocando una disminución de los conocimientos y las habilidades agrícolas transmitidos entre generaciones.

Las actividades productivas de los grupos domésticos rurales cambian a través

de las generaciones como se muestra en las Figuras 3 y 4. La primera generación estaba orientada hacia la autosuficiencia y comercialización, con una base predominantemente agrícola. La agricultura era el eje central de su sustento, combinando cultivos comerciales y para el autoconsumo: «Nuestros abuelitos vivían de la milpa, sembraban frijol, y no lo vendían, era para que lo consumieran durante el año» (productor de cacao, 88 años, abril de 2023). En algunos grupos domésticos rurales, también se practicaba la cría de ganado vacuno y equino, además de la elaboración de panela o piloncillo (a partir de la caña de azúcar).

**Figura 3.** Cambios en la superficie de la tierra y las actividades productivas en cinco generaciones del grupo parental 1

*Figure 3. Changes in land surface and productive activities in five generations of parental group 1*



\* Es importante aclarar que, aunque no se presenta explícitamente la morfología de cada grupo doméstico, cada persona representada dentro del margen corresponde a un grupo doméstico.

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

La segunda generación cultivó cacao en policultivo con árboles maderables y frutales como coco, plátano y mango. Mantuvieron la milpa para autoabasto y algunos trabajaron como asalariados en fincas. Abandonaron la cría de ganado y la elaboración de panela, pero continuaron las prácticas cacaoteras: «tenía cacao (su abuelo paterno), coco, plátano, caballos, trapiche y cuando él ya murió ninguno de las dos cosas siguieron los hijos, ni el trapiche ni la crianza de caballos» (productora de cacao, 75 años, junio 2023).

La tercera generación se dedicó principalmente al cultivo de cacao, coco, plátano y pimienta, continuando las prácticas agrícolas familiares con base en un sistema de policultivo y múltiples actividades. Los grupos domésticos cuentan con más de 45 años de experiencia en el cultivo, comercialización y consumo de cacao, aprendiendo desde la infancia junto a sus padres y parientes. Ello coincide con Rendón-Cobián (2019) quien señala que en Comalcalco la tradición del cultivo del cacao ha sido la principal ocupación familiar durante varias generaciones.

En la cuarta generación se ha relegado el cultivo del cacao a una actividad secundaria, diversificado sus ingresos en albañilería, seguridad privada, docencia, refinerías y en el sector gubernamental o privado. Otros emprendieron negocios propios como la venta de pozol con cacao, tortillas de maíz, carnicerías y el manejo de mototaxis. A pesar de factores como inundaciones, sequías, plagas y enfermedades, algunos continúan con estas prácticas agrícolas en su tiempo libre. Otros herederos prefieren que sus padres sigan trabajando las tierras ya que tienen otras actividades productivas no agrícolas o han migrado:

Tengo tres varones y dos chamacas ya están casadas todas, son cinco. Uno trabaja en los barcos, el otro también ahí en ciudad del Carmen. Ah, y el otro estudio para... parece que está con la PROFEPA allá en Villa (Villahermosa), ahí trabaja. Cuando vienen me ayudan aquí. (Productor de cacao, 73 años, febrero de 2024)

Algunos integrantes de esta generación migraron en su juventud por razones laborales y abandonaron el cultivo del cacao. Tras jubilarse, regresaron a su lugar de nacimiento al heredar una fracción de tierras. Un productor de 61 años relata que dejó de cultivar cacao durante aproximadamente veinte años debido a su servicio en el ejército y porque aún no había recibido su herencia. Al jubilarse, volvió a Independencia y su padre le entregó las tierras que ahora posee: «Yo regresé porque yo aquí nací, de aquí soy, esta es mi tierra pues» (productor de cacao, 61 años, julio 2023).

Los jubilados cuentan con ingresos asegurados y no dependen del cultivo del cacao, pero cuidan sus plantaciones y otros cultivos intercalados, además de mantener pequeñas hortalizas. Son conocimientos agrícolas adquiridos de forma tácita (Rendón-Cobián, 2019), internalizados de manera inconsciente que se reactivan ante la oportunidad de reproducirlo. Esta es una oportunidad para la perpetuación de la actividad cacaotera, pero el acceso y la disponibilidad de tierra son fundamentales para dicha reproducción.

En la quinta generación, hay quien vive en la Ranchería con su familia, principalmente madres o personas solteras, que al mismo tiempo son cuidadores de padres viudos. Las actividades que realizan generalmente no son agrícolas. También están los que han migrado a otras regiones por razones laborales, educativas o matrimoniales. Los que cuentan con tierras mantienen las superficies con cultivos de cacao. Aunque no cuidan las plantaciones de forma directa y tampoco la habitan, sus padres o familiares las gestionan. Estos nuevos propietarios han adoptado estrategias de vida no agrícolas y, en ocasiones, deciden vender las tierras a familiares o terceros al migrar definitivamente. Es decir, se alejaron de las prácticas agrícolas tradicionales de sus familias:

En su momento a mí me llevaron de aquí, no me quería ir, a mí me llevaron, mi papá, mi mamá me llevó de aquí, yo quería dedicarme al campo, amo esta tierra, pero desgraciadamente la vida cambió. Porque mi papá se fue en el 94 (1994) al conflicto en Altamirano (Chiapas). Allá mandaron a Yajalón a mi mamá, con unos hermanos, dejamos esta tierra, entonces desde ahí se empezó, a despegar, despegar. No tenía yo otros espejos. Yo tenía en ese tiempo 13 años. Ya había trabajado aquí, ya sabía cómo estaba el pedo, por eso yo me quería dedicar aquí y ese día mi abuela me dijo, hijo aquí no tienes futuro, vete. (Militar jubilado, 40 años, febrero de 2024)

Una vez que reciben herencias o identifican oportunidades para adquirir tierras, regresan a su lugar de origen para aplicar sus conocimientos sobre el cultivo de cacao:

Ahora me dedicaré al trabajo en el campo, ahora será como un hobby. Quiero poner en práctica todo lo que recuerdo, lo que aprendí del abuelo. Mi plan principal es restaurar la hacienda y volverlo como era antes. Me dedicaré a trabajar en el campo y cuidar la abuela. (Militar jubilado, 40 años, febrero de 2024)

La cuarta y quinta generación de grupos domésticos rurales han dejado de cultivar cacao o es una actividad secundaria. Aunque esta tendencia podría interpretarse superficialmente como una falta de interés, la realidad sugiere que la falta de acceso a tierras es el verdadero obstáculo. Teniendo en cuenta que la tierra no es solo un medio de producción, sino también un espacio donde se construyen y mantienen las identidades culturales y se transmiten conocimientos intergeneracionales (Cervantes Trejo, 2021), la conservación del patrimonio cultural del cacao está en juego.

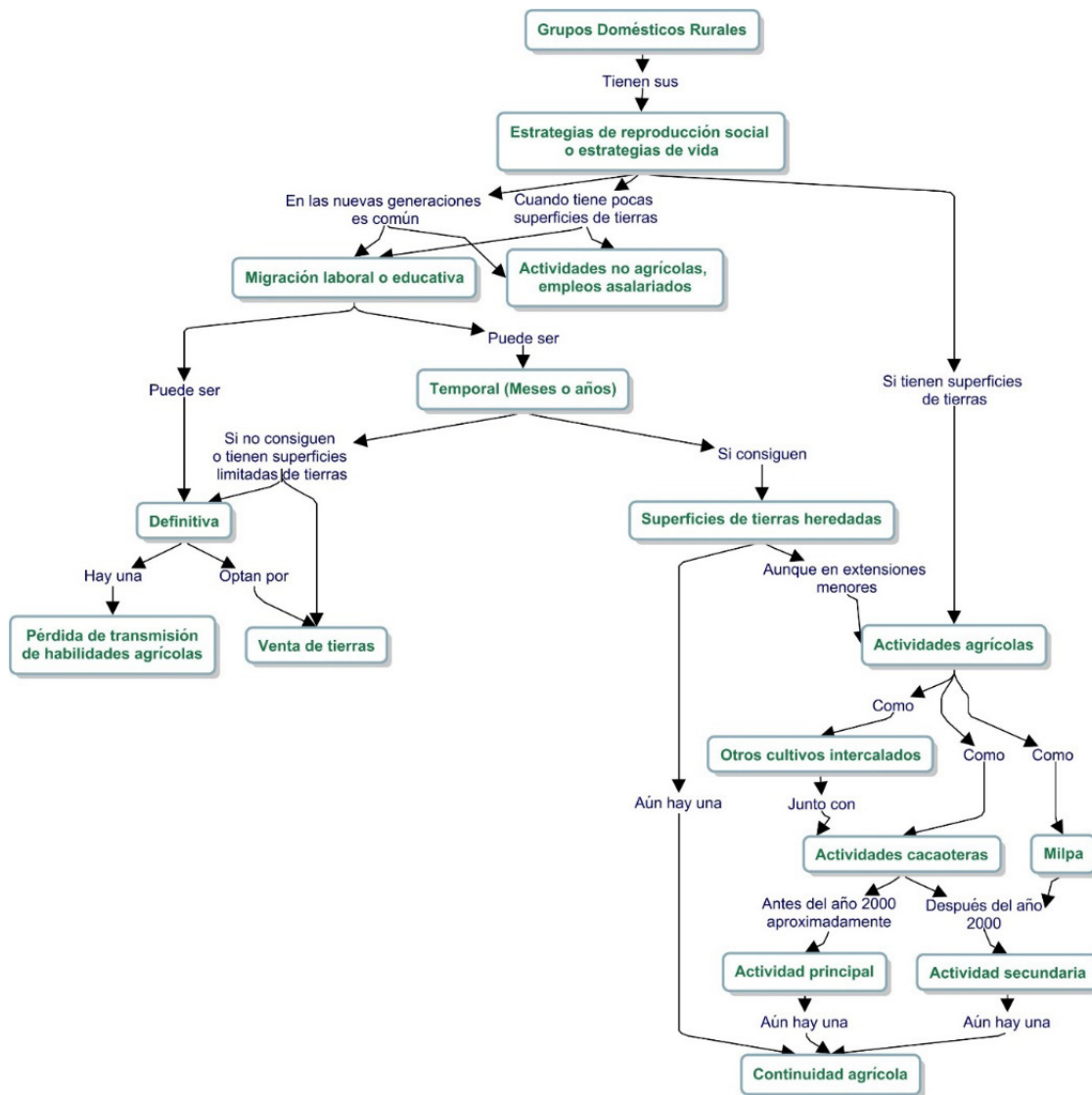
Los grupos domésticos rurales cacaocultores, en todas las generaciones, no se han dedicado exclusivamente al cultivo de cacao; puede ser su actividad principal, pero han diversificado sus actividades agrícolas y laborales para asegurar ingresos familiares. Estrada et al. (2020) señalan que los grupos domésticos rurales llevan a cabo una variedad de actividades en la producción primaria y también participan en el mercado de trabajo y de servicios, como parte de su

reproducción social.

Este análisis de los grupos parentales muestra cómo cada generación adopta una actividad productiva según sus intereses y las oportunidades que brindan los recursos disponibles, especialmente la superficie de tierra. En la Figura 5 se presenta un resumen de las distintas trayectorias de los grupos domésticos en cuanto a sus estrategias productivas, ilustrando tanto el abandono como la continuidad o el retorno al cultivo de cacao, siempre ligados al acceso de las tierras suficientes para sostener la reproducción social de estos grupos.

**Figura 5.** Estrategias de vida y trayectorias productivas en grupos domésticos rurales

*Figure 5. Life strategies and productive trajectories in rural household groups*



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

El acceso a la tierra como tal no es suficiente; la extensión disponible para cada grupos domésticos rurales se asocia con la continuidad de las actividades cacaoteras y agrícolas. Así, la disponibilidad de tierra está estrechamente vinculada a su uso y a las actividades productivas de los grupos domésticos rurales.

## Reflexiones finales

El análisis de la relación entre el acceso a la tierra y las actividades cacaoteras en cinco generaciones de grupos domésticos rurales en dos grupos parentales indican que el acceso a tierras cultivables es crucial para la producción de cacao; la producción ha disminuido debido, en parte, a la fragmentación de la propiedad agraria impulsada por un sistema de herencia bilateral. Esta fragmentación ha dejado a grupos domésticos rurales con parcelas insuficientes para sostener una cacaocultura viable. Aunque existen recomendaciones agrícolas para mejorar las prácticas de cultivo, su implementación es inviable sin tierras adecuadas o adecuadas formas de gestión de la tierra.

Los grupos domésticos rurales han diversificado sus actividades para asegurar su subsistencia. Estas estrategias han cobrado mayor importancia al alejarse del cacao como actividad principal, lo que pone en riesgo la transmisión de conocimientos y habilidades entre generaciones. Por ello, cualquier esfuerzo para mejorar la producción cacaotera debe abordar primero el acceso a la tierra, y reconocer que la tierra no es solo un recurso productivo, sino un elemento central en la identidad cultural para la continuidad de las prácticas agrícolas. La falta de tierra suficiente limitará cualquier intento de optimizar y expandir la cacaocultura en el futuro.

Reconocemos la importancia de considerar en futuros trabajos el papel de la política pública en torno a los derechos de la tenencia de la tierra y el uso de suelo, aspectos que sin duda influyen en las transformaciones de la cacaocultura. En este sentido, el presente estudio puede entenderse como un primer acercamiento que abre la posibilidad de investigaciones más amplias que expliquen y profundicen en el estado actual de la frontera agrícola, así como en la disponibilidad y aptitud de tierras cultivables para la producción de cacao en México.

La integración de nuevas estrategias de reproducción social que incluyen tanto actividades productivas como reproductivas subraya la necesidad de un enfoque multidisciplinario para enfrentar los desafíos de la producción cacaotera. Los resultados de este estudio indican que futuras investigaciones deben centrarse en cómo equilibrar las prácticas parentales de la herencia o de cómo hacerse de tierras con las realidades económicas modernas, y buscar soluciones que permitan a las comunidades rurales mantener su identidad cultural mientras enfrentan las presiones económicas y sociales.

Un enfoque holístico es esencial para comprender y apoyar la producción cacaotera, cuya persistencia y el bienestar de las comunidades rurales dependen de la capacidad para adaptarse a los cambios y valorar la herencia cultural que ha sustentado estas prácticas a lo largo del tiempo.

## Financiamiento

\*Los autores agradecen al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías CONAHCYT, por haber otorgado la beca de investigación 914368 a Russell Sántiz Tovilla durante el periodo comprendido entre noviembre de 2021 y octubre de 2025.

## Declaración de autoría

**Russell Sántiz-Tovilla:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, software, validación, visualización, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

**Eduardo Bello Baltazar:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, captación de fondos, metodología, administración del proyecto, recursos, supervisión, validación, visualización y redacción – revisión y edición.

**Erín I.J. Estrada Lugo:** Conceptualización, análisis formal, metodología, supervisión, validación, visualización y redacción – revisión y edición.

**Adriana Alicia Quiroga Carapia:** Conceptualización, análisis formal, metodología, supervisión, validación, visualización y redacción – revisión y edición.

**Obeimar Balente Herrera Hernández:** Conceptualización, análisis formal, metodología, supervisión, validación, visualización y redacción – revisión y edición.

## Referencias

- Arvelo, M., Rivera, J., Delgado, T., Maroto, S. y Higuera, I. (2016). *Estado actual sobre la producción y el comercio del cacao en América*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/2793>
- Cervantes Trejo, E. (2006). Niveles de organización territorial de San Juan Chamula. En VV.AA., *Ordenamiento territorial comunitario: Un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas Secretaría* (pp. 151-168). Delmo Comunicaciones.
- Cervantes Trejo, E. (2021). Grupos localizados de parentesco y organización social del territorio en el sur de México. En E. Estrada Lugo (Ed.), *Reproducción social y parentesco en el área maya de México* (pp. 77-101). El Colegio de la Frontera Sur.
- Cervantes Trejo, E., Estrada Lugo, E. y Bello Baltazar, E. (2017). Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 38(150), 281-315. DOI [10.24901/rehs.v38i150.304](https://doi.org/10.24901/rehs.v38i150.304)
- Díaz-José, J., Díaz-José, O., Mora-Flores, S., Rendón-Medel, R. y Tellez-Delgado, R. (2014). Cacao in Mexico: Restrictive factors and productivity levels. *Chilean Journal of Agricultural Research*, 74(4), 397-403. DOI [10.4067/S0718-58392014000400004](https://doi.org/10.4067/S0718-58392014000400004)

- Estrada Lugo, E.I.J. (2021). Parentesco y organización social entre los mayas: perspectiva histórica. En E.I.J. Estrada Lugo (Ed.), *Reproducción social y parentesco en el área maya de México* (pp. 39-75). El Colegio de la Frontera Sur.
- Estrada Lugo, E.I.J., Bello Baltazar, E., García-Barrios, L.E., Cruz-Morales, J., Parra Vázquez, M.R. y Nahed Toral, J. (2020). Grupos domésticos rurales en la frontera sur de México: Su reproducción social. En L.E. García-Barrios, E. Bello Baltazar y M.R. Parra Vázquez (Eds.), *Cambio social y agrícola en territorios campesinos: Respuestas locales al régimen neoliberal en la frontera sur de México* (pp. 159-174). El Colegio de la Frontera Sur.
- Fisher-Ortiz, R.A., Rodríguez-Robles, U., Aldasoro-Maya, E.M., Soto-Pinto, M.L. y Chávez-García, E. (2022). Cacao agroforestry systems and resilience: Potential factors in the face of the climate change in Mexico. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 25(2), 1-9. DOI [10.56369/tsaes.4121](https://doi.org/10.56369/tsaes.4121)
- Fortes, M. (1970). *Time and Social Structure and Other Essays*. Routledge.
- García, J.A.E., Gil, J.U., Izquierdo, A.V., López, G.M., Aguirre, H.D.I., González, S.F.G., Espinosa, J., Uresti, J., Vélez, A., Moctezuma, G., Inurreta, H. y Góngora, S. (2015). Productividad y rentabilidad potencial del cacao (*Theobroma cacao* L.) en el trópico mexicano. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6(5), 1051-1063. DOI [10.29312/remexca.v6i5.598](https://doi.org/10.29312/remexca.v6i5.598)
- INEGI (2020). *Datos abiertos: Subsistema de información demográfica y social*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/datosabiertos/>
- Lara Flores, S.M. (2010). Movilidad y migración de familias jornaleras: Una mirada a través de genealogías. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19, 183-203. DOI [10.5944/empiria.19.2010.2019](https://doi.org/10.5944/empiria.19.2010.2019)
- Oporto-Peregrino, S., Hidalgo-Mihart, M.G., Collado-Torres, R.A., Castro-Luna, A.A., Gama-Campillo, L.M. y Arriaga-Weiss, S.L. (2020). Effects of land tenure and urbanization on the change of land use of cacao (*Theobroma cacao*) agroforestry systems in southeast Mexico. *Agroforestry Systems*, 94(3), 881-891. DOI [10.1007/s10457-019-00453-w](https://doi.org/10.1007/s10457-019-00453-w)
- Ortiz-García, C.F. (2017). Simposio: Situación actual de las enfermedades del cacao. *Revista Mexicana de Fitopatología*, 35, 1-9.
- Powis, T.G., Cyphers, A., Gaikwad, N.W., Grivetti, L. y Cheong, K. (2011). Cacao use and the San Lorenzo Olmec. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 108(21), 8595-8600. DOI [10.1073/pnas.1100620108](https://doi.org/10.1073/pnas.1100620108)
- Rasgado Bonilla, G.N. y Renard Hubert, M.C. (2022). El dilema de la calidad: valorización del cacao del Soconusco, Chiapas, México. *RIVAR*, 9(27), 22-38. DOI [10.35588/rivar.v9i27.5624](https://doi.org/10.35588/rivar.v9i27.5624)
- Rendón-Cobián, M.V. (2019). La responsabilidad social tácita. El caso de una hacienda y una cooperativa en el sureste de México. *Innovar*, 29(72), 103-116. DOI [10.15446/innovar.v29n72.77937](https://doi.org/10.15446/innovar.v29n72.77937)

- Robichaux, D. (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En D. Robichaux (Comp.), *Familia y diversidad en América Latina: Estudios de caso* (pp. 27-75). CLACSO.
- \_\_\_\_\_. (2008). Mitos y realidades de la familia en América Latina: Reflexiones a partir del México pos-indígena. En ALAP (Ed.), *Familias iberoamericanas ayer y hoy: Una mirada interdisciplinaria* (p. 413). Asociación Latinoamericana de Población.
- Sánchez, V.H., Zambrano, J.L. e Iglesias, C. (Eds.) (2019). *La cadena de valor del cacao en América Latina y El Caribe: Cacao 2030-2050*. FONTAGRO, ESPOL e INIAP.
- Sántiz Tovilla, R., Nadal, A., Salvatierra Izabá, B., Nazar Beutelpacher, D. y Bello Baltazar, E. (2022). Análisis de los factores que limitan a los pequeños productores en el desarrollo de la actividad cacaotera en México. *Agroalimentaria*, 29(56), 39-63.  
DOI [10.53766/Agroalim/2023.01.56.03](https://doi.org/10.53766/Agroalim/2023.01.56.03)
- Secretaría de Bienestar (6 de noviembre de 2020). *Programa Sembrando Vida*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>
- SIAP (2023). *Anuario estadístico de la producción agrícola*. SIAP.